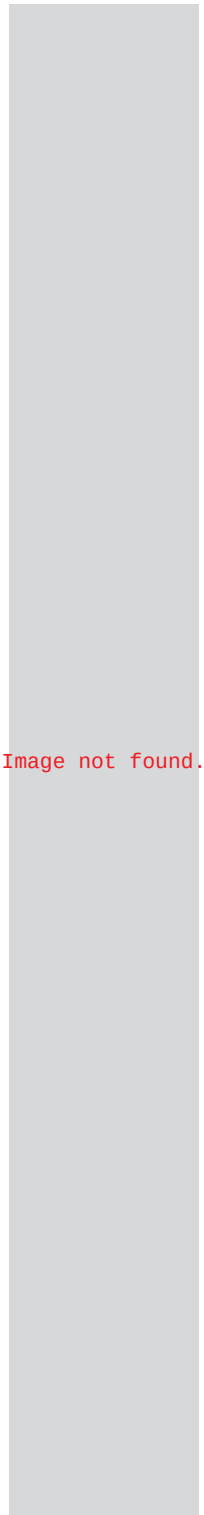
Y entonces, explota.

Inna Rivers



Capítulo 1

Bienvenidos a mi mundo

Antes de nada, quiero pedir disculpas por si no está bien subido, pero aún soy nueva en este lugar y voy poco a poco.
También quiero agradecer que estéis aquí, leyendo mi —intento de— libro. Para mí es muy importante y por eso; muchas gracias.

Bien, ahora os cuento de qué trata.
Este libro es tanto de frases como de textos. En él encontraréis una parte bastante importante de mí, la cual quiero compartir con vosotros. Llegar a hacer que os sintáis comprendidos, porque sé cuánto hace falta a veces.

También quiero deciros que si llego a conseguir publicar el libro — ojalá—, tendréis una pequeña sorpresa que no pondré aquí.

Dicho esto, espero que os guste lo que leáis, y de nuevo, muchísimas gracias.

01 – Cuando vamos a la deriva

Y cuando menos te lo esperas;
cuando crees que todo va
en el sentido equivocado.

Que tu vida, programada
en cada mínimo detalle,
está naufragando;
de repente ocurre algo
que lo cambia todo.

02 – ¿Despertarlos o dejar que duerman?

Cuando una persona te despierta tantos sentimientos a la vez, no debe

ser bueno.

03– Caos

Y elegiste mi caos, a pesar de poder tener el paraíso con alguien más.

04 – ¿Y si… dejamos el "y si"?

Mi presente es un miedo constante al futuro a que todo salga mal.
No hay día en el que mi cabeza no piense en un "¿y si...?".

Y esos "¿y si...?" me desgracian la existencia.

05 – Así estaba

Como una casa que ha sido asaltada,
desordenada y prácticamente destrozada.

Así estaba.

06 – El muro

Duele.
Y eso pasa con todo.
Por poco que duela; duele.
El dolor está ahí,
aunque no lo sientas apenas.

Lo mismo pasa con el amor.
No sabes que está ahí
hasta que te chocas tan fuerte
con ese muro al que llaman "amor".
No sabes que duele tanto

hasta que estás en el suelo
rascándote por el golpe.

Y, oye, a todos nos llega.
A todos nos llega ese muro.
Y, como bien sabemos; cuesta,
por los motivos que sean
pero no es imposible
que puedas sentirlo.

Yo me volví fría por
todo lo que pasé.
No quería saber nada de nadie,
y así fue...

Pero entonces llegó un chico.
¿Y sabéis?
Él fue mi muro.
Y vaya muro.
Qué hostia me pegué.

07 – Lo diría, pero no lo haré

Diría lo que suelen decir,
"no eres tú, soy yo".
Pero sería mentira. Tan mentira
como si dijera que el cielo se torna
verde en los días de lluvia.

Quisiste hacerme ver como mala.
Quisiste hacer que me sintiera mal.
Pero, ¿sabes?
Ya no me importa.

Fuimos tanto pero,
como tantas veces pasa,
se quedó en nada.
Y, aunque a veces me invada la nostalgia,
cuando algo pasa a ser invisible,
por consiguiente, ya no duele.

08 – Wandering

No sabía muy bien dónde iría
y mucho menos qué haría,

Pero si algo sabía era que,
a veces,
no todo el que vaga
está perdido.

09 – Bailemos

Baila con quien mueva tu tierra y te lleve al cielo.
Porque, esa persona, esa es la que realmente merece la pena.

10 – ¿Cómo haces para que no te duela?

¿Sabéis lo que me dijo una amiga el otro día?

"¿Cómo lo haces?"

Ante esta pregunta me quedé algo desconcertada, pues no sabía a qué se refería. Por ello, le pregunté y me contestó: "Hacer como si todo te diera igual, como si no te doliera".

Y duele. Claro que duele. A veces duele como si te rompieras en millones de pedazos y no hubiera forma de que poder arreglarte.

Pero, ¿sabéis? De eso se trata. A base de dolor aprendemos. A base de decepciones y de caídas seguimos siendo quiénes somos.

Ese desconsuelo nos enseña cómo superar las adversidades que se nos presentan en el día a día.

¿Y queréis saber cómo hago para que no me duela? O, al menos, para que no me acabe destruyendo.

Trato de pensar que no está, que no hay nada. Ni pensamientos, ni sentimientos malos. Trato de centrarme en las cosas que me dan algún beneficio y por las que sí merece la pena soltar alguna lágrima, porque esas son las cosas que cuentan.

Y, por supuesto que a veces es inevitable que algo te haga daño, porque si una vez dolió tal vez lo vuelva a hacer, pero en esos momentos tenemos que dejar de pensar en ello y centrarnos en otros asuntos. Un libro, un hobby, e incluso podemos recurrir a esa persona que hace que nos olvidemos de todo; ya sea un familiar, un amigo o nuestra pareja.

Debemos centrarnos en ello hasta que podamos hacer como que no nos importa de nuevo.

A base de pensar que no nos importa, uno acaba "olvidando".